

Palabras del Señor Presidente de la Academia Nacional de Medicina

Dr. Alejandro Bussalleu Rivera

Señor ministro de Salud, Dr. Víctor Zamora Masía, académicos honorarios, académicos eméritos, de número, asociados, vitalicios y correspondientes, distinguida teleaudiencia, tengan todos ustedes muy buenas noches. La Academia Nacional de Medicina les da su más cordial bienvenida. Con la presencia espiritual de Daniel Alcides Carrión, damos inicio a esta tercera sesión, de las 5 que se han programado para este mes de temas relacionados al COVID-19. En esta oportunidad tendremos la presencia, como única invitada, de la Dra. Pilar Mazzetti Soler, académica asociada de nuestra institución y jefa del Comando de Operaciones COVID-19 del Ministerio de Salud, cargo que asumió el 31 de marzo de este año. En relación a la mesa redonda pasada “Perspectivas de la Pandemia de COVID-19 en el Perú”, que contó con la participación de nuestros académicos Jorge Alarcón Villaverde y Ciro Maguiña Vargas, intentaré hacer un breve resumen. Se explicó el origen zoonótico del nuevo CORONAVIRUS SARS COV-2, causante de la enfermedad denominada COVID-19; se describieron los factores que explican por qué una zoonosis se convierte en pandemia, la forma en que ella afecta a la población según su vulnerabilidad; se trató de la situación de la pandemia en el país sobre la base del análisis de los indicadores de morbilidad y mortalidad; se señalaron las limitaciones de la información disponible, particularmente los sesgos de información, la necesidad de complementar esta información con estudios específicos y la elaboración de modelos predictivos. Frente a la complejidad del problema se propuso adoptar un enfoque holístico interdisciplinario y multinivel, global, nacional, regional y local. Se analizó la dinámica de la reacción de los grupos humanos, ciudadanos y no ciudadanos, para explicarnos el creciente número de afectados y de fallecidos a

consecuencia de la pandemia. No obstante las medidas aislacionistas que se adoptaron inicialmente, se subrayó la necesidad de impulsar cambios estructurales y evitar que luego de la emergencia todo quede como antes, con el peligro de que una recurrencia de la pandemia o una nueva pandemia nos afecte tanto o más que ahora. Se enfatizó la necesidad de políticas de Estado para fortalecer y posicionar a las instituciones académicas, científicas y tecnológicas. En base a lo que se expuso se formularon las siguientes recomendaciones, las 3 primeras en muy corto plazo.

Primera: Adecuar las medidas de control al nivel de la vulnerabilidad de cada población, lo que implica construir indicadores para identificar, diferenciar y medir la vulnerabilidad, pero también para evaluar el resultado de las acciones.

Segunda: Establecer nuevas estrategias para frenar los contagios, como las cuarentenas focalizadas en el contexto de los cercos de tipo comunitario. Estos cercos permiten la vigilancia epidemiológica en una determinada población sospechosa de estar enferma, por ejemplo, migrantes, personas sintomáticas o contactos con enfermos.

Tercera: Fortalecer el Sistema de Vigilancia Epidemiológica Nacional en todos los niveles. El éxito de los denominados “equipos de respuesta rápida para detectar pacientes con COVID-19” en la comunidad depende de la integración del componente local y comunitario, para lo cual hay que reforzar las estrategias de los centros y postas de Salud junto a la comunidad organizada, y eso implica personal, capacitación y equipamiento apropiado para cada nivel.

Cuarta: Desarrollar investigaciones interdisciplinarias sobre los riesgos de las enfermedades emergentes y reemergentes en regiones de mayor vulnerabilidad, velar por la formación integral del profesional médico y en general del profesional de Salud, cuya adecuada preparación científica, técnica y humanista es indispensable en emergencias como las que estamos viviendo.

Y, por último, hemos de promover la creación de centros interdisciplinarios de investigación, desarrollo tecnológico e innovación, nacionales y regionales.

Me gustaría ahora decir unas pocas palabras en relación a nuestra institución. La actual Junta Directiva de la Academia Nacional de Medicina es la septuagésima quinta que representa la continuidad institucional nunca interrumpida desde el año 1,888. Quienes integramos la Junta Directiva ponemos nuestro mayor esfuerzo para cumplir fielmente con las funciones que manda nuestro estatuto y reglamento, somos conscientes de la responsabilidad de mantener el legado histórico de los 132 años de fructífera existencia de nuestra institución y nos sentimos muy orgullosos de ello. Por ello, en ese contexto, hemos organizado estas mesas redondas y conferencias, cuyas conclusiones esperamos puedan brindar algún apoyo en la lucha contra esta pandemia al Ministerio de Salud, que representa la máxima autoridad de salud a nivel nacional. No quiero perder esta oportunidad para agradecer al señor ministro de Salud por el apoyo que nos brinda, ya que llegamos a muchísimas personas a través de la poderosa plataforma de TeleSalud. Muchas gracias por sus palabras, señor ministro. Igualmente, la Junta Directiva de la Academia Nacional de Medicina le desea a un gran colaborador y amigo de nuestra institución, el ex ministro de Salud, Dr. Óscar Ugarte Ubillús, una pronta y total recuperación de su salud. El moderador de esta actividad será el académico de número Dr. Agustín Iza Stoll, internista, profesor emérito y ex decano de la Facultad de Medicina de San Fernando de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos; él ha sido presidente de la Sociedad Peruana de Medicina Interna y es el actual vicepresidente de la Academia Nacional de Medicina; él presentará a la académica asociada, Dra. Pilar Mazzetti Soler. La Junta Directiva de la Academia Nacional de Medicina agradece su presencia en esta sesión virtual que espero sea de interés y provecho para todos ustedes. Le cedo la palabra a nuestro académico de número Dr. Agustín Iza Stoll. Buenas noches.

Moderador Dr. Agustín Iza Stoll

Muchas gracias, Dr. Bussalleu. Unas cortísimas palabras introductorias. La pandemia de este Coronavirus desnudó la precariedad de nuestro sistema de Salud, infraestructura antigua, obsoleta, falta de insumos y de equipo, recursos humanos en salud escasos y distribuidos heterogéneamente a lo largo y ancho del país. A todo esto se sumó -no aprendimos de la epidemia del cólera- la falta de saneamiento, hogares con espacios pequeños y con muchas personas, un porcentaje importante sin refrigeración para conservar sus alimentos. Además de esto, los famosos determinantes sociales de la salud a los cuales también hay que atender. Nuestro sistema coordinado no coordina. En este escenario expresado en muy pocas palabras, la Dra. Pilar Mazzetti, una persona acostumbrada a asumir retos, asumió el Comando de Operaciones COVID-19 y ha tenido que desempeñarse en estos dos meses y medio superando numerosas dificultades. La Dra. Mazzetti tiene en mi opinión tres áreas de interés.

Una primera es el área profesional. Ella es médico cirujano, estudió medicina en la Facultad de Medicina de San Fernando y obtuvo ahí también su especialidad de Neurología. Ella completó su entrenamiento en neurología en París, en el Hospital de la Pitié-Salpêtrière, en el cual fue el inicio de la neurología moderna, con grandes profesores que entrenaron a muchísimos neurólogos del Perú y del mundo.

Una segunda área, que yo conozco también de cerca, es su interés docente. Pilar es profesora de la Facultad de Medicina de San Fernando desde mucho tiempo atrás, tanto en pre como en posgrado. Como alguna vez conversábamos, decía “yo puedo pagar por enseñar” y, efectivamente, tiene una predilección, un gusto por enseñar que es apreciado por sus alumnos y también por sus compañeros profesores.

Y una tercera área, la de gestión, para la cual se preparó con capacitaciones en maestría y en diplomados en alta gerencia. Ha sido directora ejecutiva y luego directora general del Instituto Nacional de Ciencias Neurológicas, su segunda alma mater, donde dejó la dirección para ocupar algún puesto político. Más adelante regresó a la dirección y ha sido ministra de Estado en el despacho de Salud. Fue la primera mujer que desempeño la cartera del Ministerio del Interior. Su ejercicio ha demostrado eficiencia. Ella es también por supuesto académica asociada de la Academia Nacional de Medicina. Deseo invitarla para que nos dé su experiencia, la realidad vivida en este tiempo dirigiendo el Comando de Operaciones COVID-19.